

**Mario Calixto**  
**Laureado del Premio de Derechos Humanos de Robert F. Kennedy**  
**9 de noviembre del 1998**

Quiero agradecer al Senador Edward Kennedy, la Señora Robert Kennedy, la Señora Kerry Kennedy y al Centro Robert F. Kennedy para Los Derechos Humanos, a su Santidad Dalai Lama, defensor del pueblo Tibetano, por esta distinción que me ha hecho junto con mis compañeros defensores Colombianos. Es para mi un inmenso honor y quiero compartir este premio con mi madre (q.e.p.d.), con mi esposa Mireya, mis hijos, mis hermanos, con las ONGs colombianas que en una forma perseverante y valerosa realizan esta difícil tarea de la defensa de los derechos humanos en mi país, con Brigadas Internacionales de Paz y Amnistía Internacional ONGs que con su trabajo han permitido que muchos Colombianos hoy continuemos en esta defensa de los derechos humanos.

La situación de violación de los derechos humanos en la región del Magdalena Medio, ubicada en el centro del país, es una de las más críticas. Como presidente en el exilio del Comité de Derechos Humanos del Municipio de Sabana de Torres, pude constatar la difícil situación de los derechos económicos, sociales y culturales que contrasta con las inmensas riquezas naturales, ecológicas y humanas, por esta razón en disputa por actores armados.

Desde 1992 la violencia se ha incrementado como a su vez las denuncias; soy testigo de excepción de la acción paramilitar contra dirigentes comunitarios y defensores de derechos humanos; en dos ocasiones he sido víctima, al igual que mi familia, de atentados. Los efectos de esta violencia y agresión se pueden constatar en los huérfanos, los miles de desplazados, viudas, desaparecidos, asesinados, que enlutan el municipio, que hoy se halla sitiado por el paramilitarismo de las denominadas autodefensas ausac, siendo el terror, el miedo y la zozobra el pan de cada día de los sabaneros, que hoy no tienen el comité de derechos humanos que les reciba las denuncias por los atropellos y violaciones que cometen los actores del conflicto, por encontrarse forzosamente cerrado y sus miembros perseguidos.

Como Sabana de Torres, muy cerca Barrancabermeja ha sentido en carne propia el embate de los paramilitares-autodefensas, con las masacres vividas desde el 16 de mayo y agosto de 1998.

Hoy el país vive una compleja situación política y social, mientras que se ven gestos de normalización y pacificación con el proceso de paz, la situación real y concreta de los Colombianos muestra signos y hechos de guerra.

Más de 3.000 desaparecidos en los últimos 10 años, más de 200 masacres ejecutadas en 1997 y cerca de 80 en este 1998.

Muchos más que hoy están amenazados como Alirio Uribe Muñoz, Luis Eduardo Garzón, Ludivía Giraldo, Hernando Hernández, el Padre Javier Giraldo, el Padre Gabriel Izquierdo, Gloria Florez, Wilson Borja, Fredy Pulecio, Ramón Rangel, Miguel Puerto, Francisco Campo y decenas de defensores que están en el exilio como Osiris Bayter, Carlos Alberto Ruiz, Aida Abella, Janette Bautista, Jesús Anibal Suárez, Iván Forero, Gustavo Gallón. Cuyo pecado ha sido la defensa de la vida y la justicia social en Colombia.

Para terminar, quiero compartir con ustedes un bonito mensaje que nos hiciera llegar el escritor Uruguayo Eduardo Galeano el 19 de mayo en conmemoración del aniversario de la muerte de Mario Calderón y Elsa Alvarado, el cual dice así, "Quiero hacer llegar mi abrazo, que aquí va, abrazo de muchos brazos, a todos los que luchan por un mundo donde los derechos humanos no se reduzcan al derecho de ver, oír y callar. Por creer en eso y luchar por eso, ha caído mi amigo Eduardo Umaña y muchos otros han caído también en Colombia y en otros países. Yo no sé si los dioses y los diablos los tendrán en la gloria, pero sí sé que aquí en la tierra nosotros los mortales, guardamos gratitud a esa gente linda que ha cometido la santidad y la diablura de mejorar el mundo. Ellos nos multiplican las ganas de vivir."

Muchas gracias.